

MOOC sobre Sierra Nevada

MÓDULO 2

2.3 ALBERGUES Y REFUGIOS DE SIERRA NEVADA

Por **Manuel Titos Martínez**

Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Granada

Los primitivos refugios de Sierra Nevada

Los más antiguos refugios de la Sierra fueron el Cortijo de San Jerónimo, en el valle del río Monachil y las Minas de la Estrella, en el cauce alto del Genil. Allí pernoctaron la mayor parte de los viajeros que se atrevieron a adentrarse en Sierra Nevada a lo largo del siglo XIX (Edmond Boissier, Moritz Willkomm, Pfendler D'Ottensheim o Karl Voigt, por ejemplo) y de su experiencia en aquellos lugares dejaron testimonios de gran interés.

El primer refugio montaño propiamente dicho que se intentó construir en Sierra Nevada fue el que propuso en 1882 la sociedad filantrópica El Fomento de las Artes, por iniciativa de uno de sus socios, Indalecio Ventura Sabatel. Sin embargo y a pesar de que de aquellos intentos no nos queda noticia alguna, algo se hizo por parte de Ventura Sabatel, cuando en 1891 construyó en el collado de Capileira, en la misma Carihuela del Veleta, un refugio circular del que dieron testimonio algunos autores de la época como Nicolás María López o Juan Bautista Bide y del que se conserva, incluso, una excelente fotografía. Por el tipo de construcción y el lugar donde se encuentra el refugio quedó destruido en pocos años, pero sus ruinas circulares se conservan en la actualidad en un razonable estado, junto a las de la primitiva ermita de la Virgen de las Nieves a quien allí mismo se dio culto entre 1718 y 1724.

El albergue de la Sociedad Sierra Nevada

Los Diez Amigos Limited fue la primera sociedad montañera constituida en Sierra Nevada en 1898 y durante catorce años alentó el nacimiento del montañismo granadino en solitario, hasta que en el verano de 1912 sus miembros decidieron abrirla al público en general y crear, como una sociedad por acciones, la Sociedad Sierra Nevada, cuyo primer objetivo sería la construcción de una red de refugios en Sierra Nevada.

Con la aportación de los primeros 146 socios conseguidos, el arquitecto Modesto Cendoya diseñó la construcción de un gran albergue que se situaría en el Peñón de la Mojonera, bajo los Peñones de San Francisco, a 2.250 metros de altitud. Las obras comenzaron en abril de 1913 y con los recursos disponibles y con los que aportaron otros poderosos socios que se incorporaron a la sociedad (el Rey, que fue nombrado Presidente de Honor y que aportó tres mil pesetas, el Conde de Agrela, el Duque de San Pedro, etc.) se pudo llegar al invierno de 1913 con la nave de fachada levantada y cubierta de

MOOC sobre Sierra Nevada

aguas, en condiciones de poder resistir el invierno. Quien primero utilizó el albergue, aún en obras, fue una excursión compuesta por treinta jóvenes alemanes que en julio de 1914 pernoctaron allí y dieron un donativo de 150 pesetas para los gastos de construcción.

Pero los problemas crecen y el dinero se acaba. Dionisio Carnicero se hace cargo de la Sociedad, aumenta las cuotas, cobra las pendientes, recorta del proyecto de obra a un tercio del inicial y con tal esfuerzo el albergue de la Sociedad Sierra Nevada estuvo terminado para mediados de diciembre de 1915 y, sin mediar inauguración oficial de ningún tipo, pudo ser utilizado por sus socios en la navidad de aquel año.

El albergue supone un paso de vital importancia en el camino para la promoción del montañismo en la Sierra. Hasta ahora los montañeros tenían que refugiarse entre peñascos, en chozas de pastores, en tiendas de campaña, no siempre disponibles, o depender de la amabilidad de los dueños de los cortijos de San Jerónimo y de la Estrella. Pero con el albergue la situación cambia. Existe un punto seguro donde la comodidad y la buena ubicación permiten planificar un recorrido de la Sierra con unas garantías de éxito muy superiores. Con el albergue, la aventura, el peligro que hasta ahora había que afrontar para ir a la Sierra, si no desaparecen, se amortiguan sensiblemente. La Sierra se abre con él a nuevas posibilidades deportivas, a nuevas rutas más cómodas, a unas visitas menos cargadas de incertidumbre y a un montañismo no exento de una buena dosis de comodidad.

El 8 de marzo de 1938 el albergue de la Sociedad Sierra Nevada quedó destruido, dentro de las acciones de guerra desarrolladas en esa parte de la sierra y en esa situación permanecía al terminar la misma.

El 11 de mayo de 1945 acordó la Sociedad construir un nuevo albergue para 100 personas junto al primitivo albergue ahora destruido, según el proyecto elaborado por el arquitecto Francisco Robles Jiménez. El gobernador civil José María Fontana apoyó el proyecto y las obras dieron comienzo el 25 de junio de aquel año, aunque nunca se llegaron a terminar

En esa situación, a comienzos de los años setenta la Sociedad Sierra Nevada reconstruyó una pequeña parte de su primitivo albergue y a comienzos del siglo actual el Parque Nacional Sierra Nevada procedió a eliminar y desescombrar las ruinas del albergue iniciado en 1945 y nunca concluido, restaurando el paisaje a su primitivo estado. Actualmente la Sociedad Sierra Nevada trabaja por el mantenimiento de lo que queda de su refugio en la Sierra.

La zona de “los albergues”

En una zona intermedia entre el albergue de la Sociedad Sierra Nevada y el río Genil, el duque de San Pedro de Galatino construyó entre 1919 y 1925 el Hotel Sierra Nevada, denominado popularmente Hotel del Duque y publicitado como sucursal del Hotel Alhambra Palace de Granada. Al mismo se accedía desde Granada mediante el tranvía, construido también por el duque de San Pedro y ambas obras entraron en funcionamiento simultáneamente. Ya se ha hablado anteriormente del mismo pero el caso es que la prohibición de que funcionara como casino, la imposibilidad por su precio de ser utilizado por los jóvenes montañeros granadinos y su lejanía de las zonas donde era posible la

MOOC sobre Sierra Nevada

práctica de los deportes de nieve, arruinaron económicamente un proyecto que, al poco tuvo que cerrar durante los inviernos y del todo a partir de la primavera de 1936. Antes de morir, en julio de ese mismo año, el Duque donó el Hotel Sierra Nevada al arzobispado de Granada, para convertirlo en seminario de verano primero y en casa de retiro en la actualidad.

A finales de los años veinte la zona denominada de “los albergues” se había convertido en el destino de los deportistas por su altitud, la existencia de nieve durante bastantes meses al año y por la facilidad de acceso que representaba la llegada hasta allí de la carretera que, con enorme esfuerzo, estaba realizando el ingeniero Juan José Santa Cruz.

De 1929 data el comienzo de la construcción de los dos albergues de Obras Públicas, bajo la dirección del ingeniero, formando parte del proyecto de la carretera: el de las Sabinas y el de la Hoya de la Mora. El primero estuvo pronto concluido; el segundo pudo utilizarse desde comienzos de 1936.

Tras la guerra civil ambos albergues estaban destrozados. El Hoya de la Mora fue cedido en 1942 al Frente de Juventudes, que lo restauró y lo inauguró el 18 de diciembre de 1942. Más tarde fue utilizado como albergue militar en el que se alojaba una guarnición de esquiadores, y posteriormente, tras unos años de total abandono, cedido al Club Montañero de Estudiantes que lo restauró. El de las Sabinas, por su parte fue cedido a la Obra Sindical de Educación y Descanso que llevó a cabo su restauración, siendo inaugurado en febrero de 1943. Ambos pasaron a depender en 1983 del Ministerio de Defensa.

El Albergue Universitario de Sierra Nevada

De 1932 data la adquisición de unos terrenos con una superficie de ocho hectáreas para la construcción del Albergue Universitario. La Universidad convocó entonces un concurso de proyectos que fue ganado por Francisco Prieto Moreno y Francisco Robles Jiménez; las obras se iniciaron en el verano de 1933; aquel año se cubrieron aguas y el albergue se concluyó en el otoño de 1934. Su costo total ascendió a 250.000 pesetas. El albergue está situado junto al tercer Peñón de San Francisco y el kilómetro 35 de la carretera a 2.560 metros de altitud. Su inauguración tuvo lugar el 23 de septiembre de 1934 por el rector Antonio Marín Ocete y en marzo de 1935 se celebraron las primeras pruebas deportivas específicamente universitarias.

Durante la Guerra Civil el Albergue Universitario se convirtió en el cuartel que alojó el Batallón Alpino, formado por los jóvenes esquiadores y montañeros de Granada. En esas condiciones, no sufrió daños importantes y pudo ser restaurado con prontitud. Con motivo de la visita que el Ministro de Educación Nacional, Ibáñez Martín, realizó a Sierra Nevada, coincidiendo con la celebración de los I Campeonatos Nacionales de Esquí, el Rector de la Universidad le convenció para conceder una subvención para atender los gastos de reforma y conservación más urgentes. La ayuda solicitada se concedió y antes de acabar el año 1940 el albergue se encontraba restaurado en lo esencial y amueblado con lo suficiente para su completa utilización, pudiendo desde entonces prestar un inestimable servicio a esquiadores y montañeros que durante mucho tiempo han tenido allí su propia casa.



MOOC sobre Sierra Nevada

En 1949 se formó una sociedad integrada por Joaquín Fernández Ruiz, Julián López Rodríguez, José Martínez Cañavate, José Montalvo Ramírez y Justo Cabrera López que llevó a cabo la explotación del albergue durante cinco años. Transcurridos los mismos y bajo la gestión directa de la Universidad, la gerencia del mismo pasó a Antonio Zayas Fernández de Córdoba, quien la desempeñó durante casi cincuenta años. A comienzos de la década de los sesenta y dentro de un programa general de revitalización de Sierra Nevada, el Albergue Universitario fue restaurado y ampliado en sus servicios y capacidad.

Los refugios forestales de los ríos Lanjarón y Genil

Sin conexión alguna con los proyectos montañeros, el Estado procedió a la construcción del más alto albergue de la alta montaña granadina dentro del programa de repoblación forestal denominado "Vertiente Sur de Sierra Nevada de Lanjarón" que pretendía alcanzar los tres mil metros de altitud.

Jalonando la ascensión por el río, los ingenieros habían previsto la construcción de una serie de refugios de montaña, cuyos proyectos se hicieron en Madrid en 1929 y se ejecutaron en Granada entre 1931 y 1933. El refugio más alto de todos ellos, el de Elorrieta, semiexcavado en la roca a 3.200 metros de altitud, situado junto al pico denominado el Fraile de Capileira, era suficiente para alojar a 24 obreros, además del personal facultativo y de vigilancia, y su nombre es un homenaje al Director General de Montes, Octavio Elorrieta que, sensibilizado por el problema, visitó varias veces la Alpujarra y la Sierra y realizó, desde su Dirección General, las dotaciones presupuestarias necesarias para llevar a cabo las obras. A éste siguieron más tarde y con menor ambición los refugios que jalonan el río Lanjarón, tales como el del Peñón Colorado, Caballo, Cerrillo Redondo y Ventura. Del refugio del Caballo, por ejemplo, se construyó tan solo la décima parte de lo proyectado, siendo el único que se mantiene como tal, ya que los restantes se hallan en estado ruinoso. El más grande de todos ellos, el de Elorrieta, fue restaurado como albergue de montaña en 1944 y lo volvió a ser en 1963, encontrándose en la actualidad en estado de abandono total.

Tras la Guerra Civil, en la vertiente norte y en el mismo cauce del Genil se construyeron dos pequeños refugios forestales en los años cuarenta, dentro también de los programas de reforestación acometidos en aquellos lugares, que posibilitaron, entre otras cosas, la prolongación del tranvía hasta el barranco de San Juan y la mejora de la vereda de la Estrella; uno es el refugio del Vadillo, junto al río Genil, muy cerca de su confluencia con el Vadillo y en el punto donde comienza el ascenso del camino del Calvario y los Presidarios y, más arriba, en este mismo camino, se levantó una nueva construcción forestal, el refugio de la loma del Calvario, conocido popularmente como La Cucaracha. El Vadillo fue desmontado hacia 2010 y el de la loma del Calvario permanece en servicio en la actualidad. Entre este y el barranco de Lucía, una pequeña construcción, el refugio del Aceral, puede albergar también al caminante en caso de necesidad.

MOOC sobre Sierra Nevada

Nuevos refugios y nuevos proyectos

Durante los años sesenta la Federación de Montañismo llevó a cabo la construcción de un conjunto de refugios en lugares emblemáticos. El Cilindro, en 1959 en la Carihuela del Veleta, aprovechando la edificación que debería servir como transformador de electricidad que nunca se utilizó; el Félix Méndez, en 1968, en la laguna de Río Seco; el de la laguna de las Yeguas, en 1963 en su primitivo emplazamiento junto a la laguna, trasladado en 1976 a una roca superior antes de destruir el paraje de la laguna para construir un embalse para garantizar el suministro de agua a la estación de esquí. Por unas razones o por otras, ninguno de ellos queda hoy en pie.

Entre 1991 y 1992 la Federación Andaluza de Montañismo y la administración autonómica elaboraron un plan de refugios que contemplaba la construcción de quince de ellos, de los que diez serían vivacs muy cercanos a las cimas y cinco con guarda permanente, siguiendo el viejo modelo de aproximar los refugios a las cumbres de alta montaña. El proyecto tuvo pronto sus detractores; el plan anulaba las cimas vacías, proponía los refugios más altos de España y devaluaba las cumbres de Sierra Nevada, añadiendo artificialmente peligros a las dificultades existentes.

La propuesta actual de la Federación Andaluza de Montañismo se adhiere a la nueva tendencia de los alpinistas, reflejada en los acuerdos de "Mountain Wilderness" que recomienda no aumentar el número de refugios de montaña y del Plan Nacional de Refugios, que propone evitar la construcción de cualquier refugio por encima de los 2.500 metros. Este es el criterio que, tras un amplísimo debate realizado entre 1993 y 1995, finalmente se impuso, de manera que en la actualidad, la red de refugios de montaña de Sierra Nevada está compuesta por dos refugios guardados de manera permanente: el refugio del Poqueira, en la Alpujarra (2.450 metros) y el de Postero Alto, en el Marquesado (1.880 metros), a los que hay que añadir la instalación hotelera del puerto de La Ragua (2.000 metros) y el Albergue Universitario (2.550 metros).

A ellos y de acuerdo con la clasificación que facilita Andaltura :

(<http://www.andaltura.com/andalucia/sierra-nevada/refugios-de-sierra-nevada>), hay que unir la red de refugios sin guarda, los vivacs y zonas pastoriles o naturales de supervivencia que, para el conjunto de Sierra Nevada, sin ánimo de exhaustividad, serían las siguientes:

Zona Valle de Lanjarón

- Refugio Elorrieta
- Refugio Peñón Colorado
- Refugio del Caballo
- Refugio Ventura
- Casas de Tello
- Refugio forestal Loma de Cáñar
- Refugio del Cebollar

Zona Veleta-Mulhacén

- Túnel del Veleta

MOOC sobre Sierra Nevada

- Refugio Vivac de La Carihuela
- Refugio Pillavientos (conocido como Villavientos)
- Refugio Vivac La Caldera
- Refugio natural de Siete Lagunas

Zona Valle del Genil

- Refugio natural de Cueva Secreta
- Refugio de la loma del Calvario (La Cucaracha)
- Refugio del Aceral
- Refugio de Cabañas Viejas
- Refugio del Hornillo

Zona Picón de Jérez

- Refugio de Peña Partida
- Refugio Postero Alto

Zona Puerto de la Ragua

- Albergue Puerto de la Ragua
- Refugio del Chullo

Zona Río Nacimiento

- Refugio-Vivac El Doctor
- Refugio-Vivac Piedra Negra

Zona Peñón de la Polarda

- Refugio-Vivac La Polarda
- Refugio La Alcoholera

Zona Río Andarax

- Refugio El Cerecillo
- Refugio-Vivac de Monterrey

En La Alpujarra o en el Marquesado otras construcciones permiten al caminante resguardarse, como el Corral de Prado Largo, la Majada de las Vacas, la Venta la Juana, el Corral de Prados Grandes, o el Barranco de las Chorreras, pero el hecho de que los haya en abundancia no permite relajar la prudencia ni la buena planificación y la siempre obligada información sobre la meteorología y sobre el propio territorio por el que se va a caminar.

MOOC sobre Sierra Nevada

BIBLIOGRAFÍA

FEDERACION ANDALUZA DE MONTAÑISMO (1993). *Propuesta de red de refugios*, ejemplar mecanografiado, Granada.

TITOS MARTÍNEZ, Manuel (1991). *La aventura de Sierra Nevada. 1717-1915*. Granada: Universidad de Granada. Colección Tierras del Sur, núm. 1. Cap. 45.

TITOS MARTÍNEZ, Manuel (1995). "Sierra Nevada: la montaña de Monachil". En Manuel TITOS MARTÍNEZ (Coordinador), *Monachil: Historia de un pueblo de la Sierra*, Monachil, Ayuntamiento, pp. 235-328 (Para conocer el paso de viajeros por el Cortijo de San Jerónimo).

TITOS MARTÍNEZ, Manuel (1996). "Las minas de la Estrella". *1ª Conferencia Internacional. Sierra Nevada. Conservación y Desarrollo Sostenible*. Granada. Vol. IV, pp. 201-214 (Para conocer el paso de viajeros por las minas de La Estrella).

TITOS MARTÍNEZ. Manuel (1997). *Sierra Nevada: una gran historia*. Granada, Universidad de Granada, Cetursa Sierra Nevada S.A. y Sogefinsa. Capítulos 75 y 94.

TITOS MARTÍNEZ, Manuel y RAMOS LAFUENTE, Antonio Joaquín (2016). "El refugio más antiguo de Sierra Nevada". *Andalucía en la Historia*, año XIV, núm. 5, pp. 48-53.